

LAS CUEVAS DE LOS MOROS DE GABASA (HUESCA).

I: EL YACIMIENTO MUSTERIENSE

(Campañas de 1984 y 1985)

*Pilar Utrilla
Lourdes Montes*

Las Cuevas de los Moros en Gabasa fueron descubiertas en 1982 por Mariano BADÍA, si bien habían sido víctimas de excavaciones clandestinas con anterioridad. Forman un conjunto de cinco cuevas que contenían en su mayor parte yacimientos neolíticos y de la Edad del Bronce, teniendo una finalidad funeraria (han aparecido algunos restos humanos) y de habitación.

En 1984, Vicente BALDELLOU y Pilar UTRILLA dirigieron la Primera Campaña de Excavaciones, concentrándose los trabajos del primero en las cuevas neolíticas, y los de la segunda, en la cueva musteriense. Sin embargo, la actividad de los clandestinos había sido tan intensa que las cuatro cuevas postpaleolíticas aparecieron totalmente revueltas, y la musteriense, removida en, al menos, 1/3 de su superficie excavable.

En 1985, continuaron los trabajos, concentrados únicamente en la cueva paleolítica, estando prevista para 1986 la Tercera Campaña, en la que hemos asociado a Lourdes MONTES a las labores de dirección, ya que esta cueva forma parte de su Tesis Doctoral sobre el Musteriense del valle del Ebro.

En estas líneas, sólo pretendemos ofrecer un avance de los resultados de las dos primeras campañas en la cueva paleolítica, teniendo presente que el muestreo estadístico se realiza sobre una media de 70 piezas retocadas para cada nivel. Habrá que esperar a completar la superficie excavada en futuras campañas para poder aceptar los resultados iniciales que ahora publicamos.

Por otra parte, Beatriz AZANZA, del Departamento de Paleontología de la Universidad de Zaragoza, se ocupa del estudio de la macrofauna,

mientras Enrique GIL, del mismo Departamento, estudia los micromamíferos. Francisco ALBERTO y Javier MACHÍN están efectuando análisis químicos de las tierras en el Laboratorio de Aula Dei, mientras que Juan VILCHEZ se encarga de la sedimentología.

1. ESTRATIGRAFÍA.

Hasta el momento, hemos detectado ocho niveles sedimentológicos, todos ellos musterienses, pero muy difíciles de diferenciar por presentar idéntica coloración de la tierra y un mismo componente de piedras caídas del techo. La mayor o menor acumulación de estas piedras y su distinto tamaño, según niveles, constituyen los principales elementos diferenciadores de los mismos. Por otra parte, las remociones de los clandestinos han afectado a los niveles superficiales y a algunos más profundos en algunos sectores, lo que no nos permite ensayar una reconstrucción del hábitat con suficientes garantías, salvo para los niveles inferiores. Pese a ello, hemos realizado una excavación por decapado, colocando todos los objetos en planta con un intervalo de 10 cm. y respetando las capas naturales del asentamiento.

El yacimiento es muy rico en fauna, pudiendo quizá catalogarse como lugar de caza. Las especies más abundantes son el caballo (cazado a todas las edades, ya que se encuentran ejemplares infantiles, juveniles y adultos), la cabra, el ciervo y la hiena de las cavernas, según una primera apreciación de Beatriz AZANZA. Algunas cornamentas de ciervo aparecieron descompuestas por la humedad, siendo muy difícil su recuperación. El resto óseo más espectacular lo constituye una cabeza entera de *Capra ibex* que apareció en el nivel d del cuadro 4B, rodeada de bellas raederas de sílex y cuarcita. Su mandíbula inferior se encontraba ligeramente desplazada, en dirección a 2B.

Por otra parte, en el nivel f se han detectado restos humanos: cuatro piezas dentarias (molares y premolares), adscribibles al Hombre de Neanderthal, que están siendo estudiadas por el antropólogo J. I. LORENZO.

Señalemos también que poseemos una fecha de Carbono 14 para el nivel e: GRN 12.809: 46.500 + 4.400 B. P., es decir, 44.550 B. C.

— 2.800

2. ESTUDIO DE LOS MATERIALES.

Se encuentra todavía en curso el inventario de las piezas, pero podemos adelantar algunos resultados de los niveles centrales de la estratigrafía, en los que faltan por incluir los materiales expuestos en el Museo Provincial de Huesca.

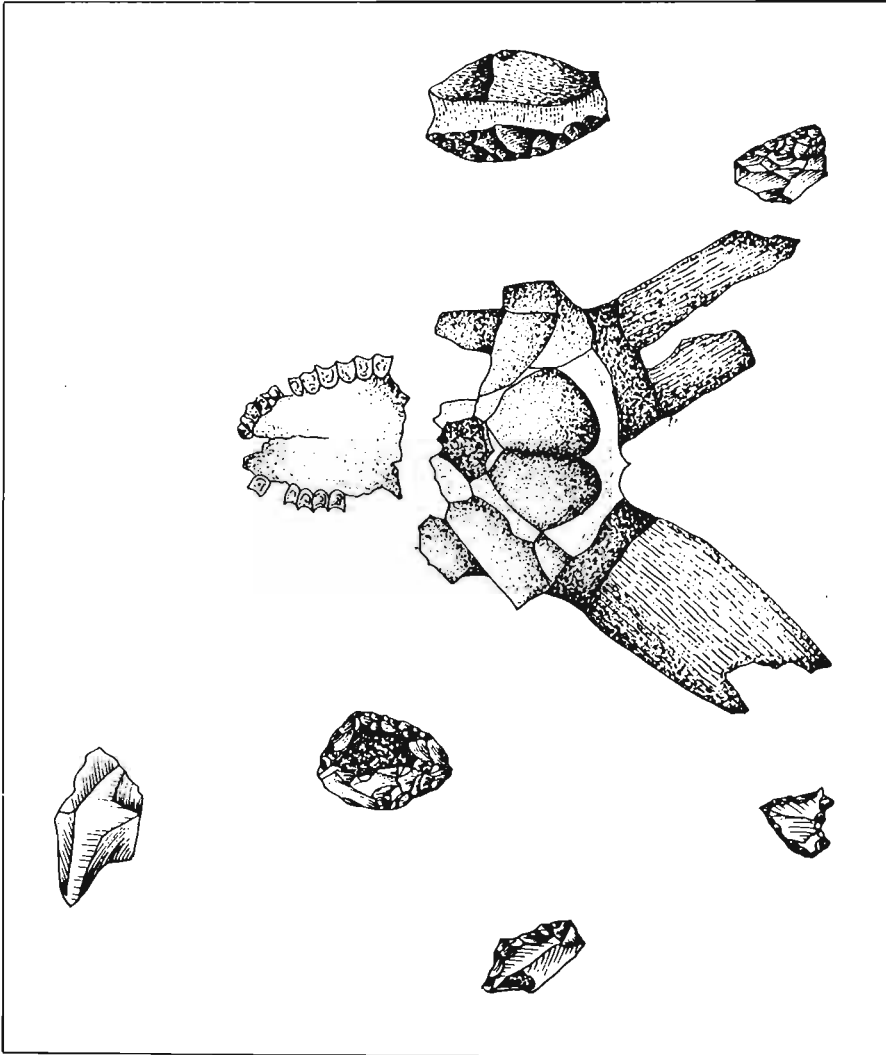


Fig. 1. — Gabasa. Nivel d, cuadro 4B. Cabeza de cabra rodeada de raederas.

- *Niveles a y c.*

Hemos preferido computar juntos estos dos niveles porque ambos poseen la misma textura y coloración, siendo separados por un tenue lentejón blanco (nivel b), que, tras la segunda campaña de excavaciones, ha podido comprobarse que no estaba generalizado en toda la sala.

En total, se han recogido 171 evidencias líticas, de las cuales 11 son núcleos; 63, piezas retocadas, y el resto, lascas sin trabajar.

Desde el punto de vista tecnológico, llama poderosamente la atención la proliferación de dorsos naturales en el lascado y el frecuente aprovechamiento de éstos como cuchillos de dorso natural, con patentes huellas de uso. Así, en el nivel *a*, de un total de 61 piezas y lascas, 19 poseían un dorso natural, de las cuales 7 presentaban huellas de uso como cuchillos y 2 más habían sido convertidas en otras piezas.

De los 11 núcleos recogidos, uno es levallois; dos, discoides; seis, informes; uno, piramidal, y uno, poliédrico.

Los talones reconocibles son 140 (más 20 rotos o ablacionados), distribuyéndose en un 56,4 % para los talones lisos, y un 43,5 % para los facetados. El Índice de Facetado estricto es de 32,1.

Se trata, pues, de una industria que todavía no alcanza el 45 % requerido para ser considerada como facetada, pero que se encuentra muy cerca de esta cifra. El Índice Levallois Técnico es de 6,87, mientras que el Índice Levallois Tipológico alcanza el 17,4. No podemos clasificar, por lo tanto, a este nivel dentro de los de tecnología levallois, aunque registra, como veremos, los índices más altos de los niveles excavados hasta el momento.

El estudio por grupos tipológicos ofrece los resultados siguientes:

- Grupo Levallois: 17,4
- Grupo Musteriense: 19,04.
- Grupo Paleolítico Superior: 9,5.
- Grupo Denticulado: 11,1.
- Índice de Raederas: 17,4.
- Índice Quina: 7,1.
- Índice de Cuchillos de dorso natural: 30,1.

Sobre un total de 63 piezas, estos índices aparecen falseados por la escasez de piezas computadas y la abundancia de las no trabajadas, pero con casillero en la lista Bordes (cuchillos de dorso natural y lascas levallois). Sin embargo, en este trabajo no pretendemos más que realizar un avance de los materiales obtenidos en sólo dos campañas. Cuando finalice la excavación del yacimiento, descubriremos si el muestreo que ahora ofrece resulta o no válido.

Clasificación cultural de los niveles a y c.

Debemos reconocer que nos ha sorprendido encontrarnos con este tipo de industria, que coincide en algunos puntos con la definición del

“Asinipodiense” que propuso F. BORDES en 1975 para la capa J3 de Pech de l’Azé (BORDES, 1975: 293-308). Y nos ha sorprendido porque, personalmente, no creíamos en la entidad de esta facies que, en opinión de muchos investigadores, parecía existir sólo en esa capa del yacimiento francés. Pero nuestro nivel superior de Gabasa ha entregado auténticos cuchillos de dorso natural (como era fácil suponer, dado el tipo predominante de lascado); tres lascas Kombewa de pequeña talla; abundantes muescas; pocos denticulados y escasas raederas, coincidiendo así con el citado nivel de Pech de l’Azé. Ahora bien, un dato no concuerda en ambos yacimientos: el predominio de pequeñas lascas y núcleos levallois, tan típicas en el yacimiento de F. BORDES y tan poco abundantes en Gabasa (a pesar de tener el más alto levallois tipológico del yacimiento). Pero quizá haya que admitir la existencia de la facies no levallois del asinipodiense...

• *El nivel d.*

Se han computado 229 evidencias, de las cuales, 154 son lascas, 53 corresponden a piezas incluíbles en la lista-tipo de BORDES y BOURGON, y 22 son núcleos. La proporción es la siguiente:

- 154 lascas: 67,2 %.
- 53 piezas: 23,1 %.
- 22 núcleos: 9,6 %.

El estudio tecnológico de núcleos y lascado ofrece estos resultados:

- núcleos levallois: 1
- discoides: 2
- globulares: 3
- prismáticos: 5
- piramidales: 1
- informes: 10

Los índices técnicos sobre la totalidad de la industria (piezas y lascas) señalan:

Índice de Facetado amplio: 43,3
 Índice de Facetado estricto: 34,7
 Índice Levallois Técnico: 3,38

El lascado de las piezas no retocadas ofrece los porcentajes siguientes:

- talones lisos: 61, 43,2 %
- puntiformes: 19, 13,4 %
- corticales: 4, 2,8 %
- facetados planos: 13, 9,2 %

- facetados convexos: 31, 21,9 %
- facetados diedros: 13, 9,2 %
Total reconocibles: 141
- talones rotos y ablacionados: 13

La estadística de las piezas retocadas entregó estos resultados:

- a) con lascado levallois:
- lisos: 2
 - facetados planos: 1
 - facetados convexos: 4
- b) con lascado no levallois:
- lisos: 19
 - facetados planos: 5
 - facetados convexos: 11
 - facetados diedros: 3
 - puntiformes: 1
 - ablacionados: 1
 - rotos: 1

Lascas de talla: 13.

El estudio tipológico ofrece los siguientes índices:

GI: 13,2		IR: 60,3 esenc. 69,5
GII: 62,2	esenc. 71,7	IQ: 15,5
GIII: 7,5	esenc. 8,6	IQ y S/Q: 57,5
GIV: 13,2	esenc. 15,2	IR trav. 36,3

Clasificación cultural del nivel d.

Un escaso Índice Levallois Tecnológico (3,38), un aceptable Índice Quina puro (15,5), un abultado porcentaje de raederas (60,3) y una buena proporción interna de las transversales (36,3) nos permiten clasificar la industria en una facies Quina, rica en raederas y pobre en denticulados (13,2), adscribible a las fases intermedias señaladas por J. M. LE TENSORER (1978).

• *El nivel e.*

Se han constatado 302 evidencias, de las cuales, 186 son lascas; 78, piezas retocadas; 14, *chunks* inclasificables, y 24, núcleos.

El estudio tipométrico, que puede servirnos de muestreo respecto al resto de los niveles del yacimiento, queda así reflejado en gráficas de Bagolini pertenecientes a piezas (arriba) y a lascas (abajo) (Fig. 2).

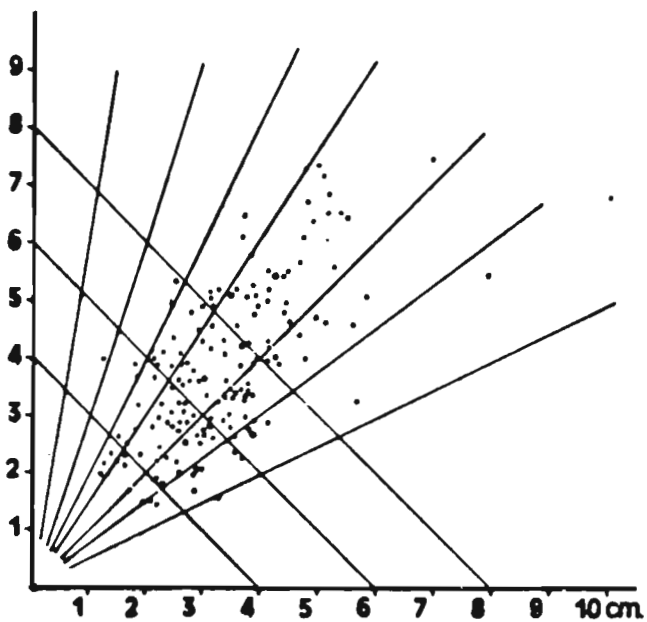
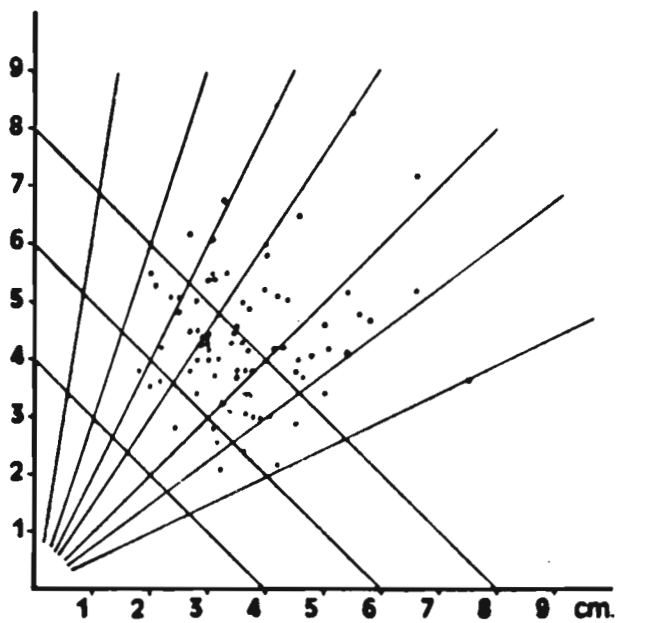


Fig. 2.—Tipometría del nivel e.

El estudio tecnológico revela los siguientes tipos de núcleos:

- discoides: 10
- globulosos: 4
- prismáticos: 1
- bipiramidales: 1
- informes: 8

En cuanto a los talones, la distribución por tipos es como sigue:

- lisos: 89
- puntiformes: 12
- corticales: 26
- fac. plano: 20
- fac. convexo: 36
- fac. diedro: 17
- ablacionado: 18
- roto: 24

Total talones reconocibles: 200.

La distribución por índices refleja:

Índice de lisos: 63,5 % (incluidos puntiformes y corticales).

Índice de Facetado amplio: 36,5

Índice de Facetado estricto: 28,5

El Índice Levallois Técnico es muy escaso: 4,54 %.

El estudio por tipos primarios arroja estos índices:

I Raederas: 53,8

I Quina: 9,52

I Q y S/Q: 14,2

I Raedera transversal: 26,1

Grupo Levallois: 7,69

Grupo Musteriense: 53,8

Grupo Pal. Superior: 8,9

Grupo Denticulado: 16,6 (incluidas las muescas).

Clasificación cultural del nivel e.

La escasez tecnológica de piezas levallois nos obliga a clasificar la industria como no levallois y no facetada, ya que el IF amplio no alcanza el 45 %. Los núcleos predominantes son los discoides, lo cual concuerda con este tipo de industria.

En cuanto a la tipología, las raederas resultan abundantes (superan el 50 %), lo que en principio permitiría clasificar este nivel en el grupo charentiense, con la dificultad de que el Índice Quina no alcanza el 15 % exigido por F. BORDES para pertenecer a la facies de este nombre,

al mismo tiempo que no puede clasificarse en el tipo Ferrassie (que sí admite un 9,12 de IQ) por ser de pobre tecnología levallois.

Es preciso plantearse entonces la posibilidad de que se trate de un musteriense típico, rico en raederas, pero en este caso el IQ es demasiado alto, ya que F. BORDES coloca como tope máximo un 6 % para estas piezas. Señalemos, por último, para los tipos primarios, que en este nivel (cuadro 4B) apareció una magnífica punta musteriense, perfecta en su ejecución, que hoy se exhibe en el Museo Arqueológico de Huesca.

En resumen, nos encontramos ante una de esas facies intermedias que no encajan en ninguno de los tipos "ortodoxos" propuestos por F. BORDES, tal como le ocurría a L. FREEMAN en los niveles musterienses de Cueva Morín y a otros muchos excavadores, que se han visto en la obligación de proponer nuevas subfacies, o, simplemente, de criticar la validez de las ya establecidas (FREEMAN, 1969-70).

• *Nivel f.*

De un total de 221 piezas computadas procedentes de las excavaciones de 1984 y 1985 (a excepción de las depositadas en las vitrinas del Museo de Huesca), las lascas suponen 141 evidencias; las piezas retocadas, 60; los núcleos, 12; además de 7 *chunks* y 1 bifaz parcial.

El estudio tecnológico ofrece los siguientes tipos de núcleos:

- levallois: 1
- discoides: 5
- globulares: 2
- informes: 4

El estudio de talones entrega a su vez estos datos:

- lisos: 100, 61,3
- facetados amplios: 63, 38,6
- facetados estrictos: 44, 26,9.

La distinción entre piezas retocadas y lascas por tipos de talones es la siguiente:

	<i>Retocadas</i>	<i>Lascas</i>
talones lisos:	25	49
corticales:	4	11
puntiformes:	2	9
facetado plano:	4	12
facetado convexo:	12	16
facetado diedro:	4	15
ablacionado:	5	8
roto:	2	21

El lascado levallois presenta un índice técnico bajo (6,96), siendo más alto el levallois tipológico: 16,6.

El recuento tipológico de las piezas retocadas se sintetiza en los siguientes índices:

- Grupo Levallois: 16,6
- Grupo Musteriense: 46,6
- Grupo Paleolítico Superior: 8,33
- Grupo Denticulado: 21,66
- Índice de Raederas: 46,6.
- Índice de Raederas transversales: 14,2
- Índice Quina: 17,85
- Índice Semiquina y Quina: 39,28

Clasificación cultural del nivel f.

De nuevo, parece que nos encontramos ante un Musteriense de tipo Quina por su bajo lascado levallois y su elevado Índice Quina. Las raederas, sin embargo, no llegan a alcanzar el 50 % propuesto por BORDES para esta facies, pero tampoco cabe pensar en un Musteriense Típico rico en raederas (como podría apuntarse al rozar por debajo el límite del porcentaje de raederas), ya que nunca en esta facies el Índice Quina puede sobrepasar el 6 %. Nos encontraríamos así en una de esas facies intermedias (tan criticadas por los investigadores en las divisiones de F. BORDES) que no encajan plenamente en ninguna facies concreta.

Por otra parte, el Índice de Denticulados ha aumentado respecto a otros niveles de la misma cueva, lo que aproxima nuestra industria a las primeras fases del Quina propuestas por M. LE TENSORER, quien propugna un 40 % de raederas y un 26 % de denticulados para los comienzos del Würm (LE TENSORER, 1978).

• *Nivel g.*

Se han computado 205 evidencias líticas, de las cuales, 83 son lascas; 17, pequeñas lascas de talla; 22, *chunks* o *débris* inclasificables; 9, núcleos, y 74, piezas retocadas.

El estudio técnico revela un Índice Levallois Tecnológico relativamente alto para nuestro yacimiento (el 10,1), junto a un ILty bastante importante: 16,2. A estos datos debe unirse el carácter facetado de la industria, que arroja un IF amplio de 47,5 y un IF estricto de 37 %. Estamos en presencia, por tanto, de una industria no levallois (no alcanza el 25 % requerido), pero sí facetada.

Señalemos también la abundancia de dorsos laterales, tanto en lascas como en piezas trabajadas, que nos lleva a clasificar en el tipo 38 ("cuchillo de dorso natural") a todas aquellas piezas que poseen en el filo opuesto huellas de uso. En realidad, se trata de un lascado especial, similar al que produce las puntas "pseudolevallois", que determina la

aparición de auténticos dorsos sin necesidad de que la pieza sea retocada.

La distribución por tipos de talones es la siguiente:

- Lisos: 65, 39,1 %
- Puntiformes: 10, 6,99 % I lisos: 52,4 (con punt. y corticales)
- Corticales: 9, 6,29 %
- Fac. plano: 18, 12,5 % I facetados: 47,5
- Fco. convexo: 35, 24,4 %
- Fac. diedro: 15, 10,4 %

Ablacionado: 3

Roto: 11

Total reconocibles: 143

Los núcleos son escasos; tan sólo 9 ejemplares, que representan el 5 % del total de piezas líticas, distribuyéndose en los tipos siguientes:

- discoides: 7
- informes: 2

El estudio tipológico, a su vez, ofrece estos resultados:

- Grupo Levallois: 16,2
 - Grupo Musteriense: 54,05
 - Grupo Paleolítico Superior: 4,05
 - Grupo de Denticulados: 13,5 (incluido el tipo 42)
 - Índice de Raederas: 54,05
 - Índice Quina: 10
 - Índice Quina y Semiquina: 37,5
 - Índice de Raedera transversal: 35
 - Índice Achelense Unifacial: 2,7
 - Índice de Cuchillos de dorso: 10,8 (incluido el dorso natural)
- Total de piezas retocadas: 74.

Clasificación cultural del nivel g.

De nuevo, el alto índice de raederas apunta a un Musteriense de tipo Quina, ya que, a pesar de poseer el más alto lascado levallois del yacimiento, dista con mucho de alcanzar los porcentajes mínimos que requeriría la facies Ferrassie. Sin embargo, tampoco puede afirmarse totalmente su inclusión en la primera facies citada, porque el 10 % del Índice Quina es insuficiente para este tipo de industria. Es, por otra parte, demasiado alto para proponer un Musteriense Típico rico en raederas, ya que no debería sobrepasar el 6 %. Nos encontramos, pues, con un caso similar al del nivel e de este yacimiento, que presenta índices muy semejantes a los del nivel que ahora estudiamos (Fig. 3).

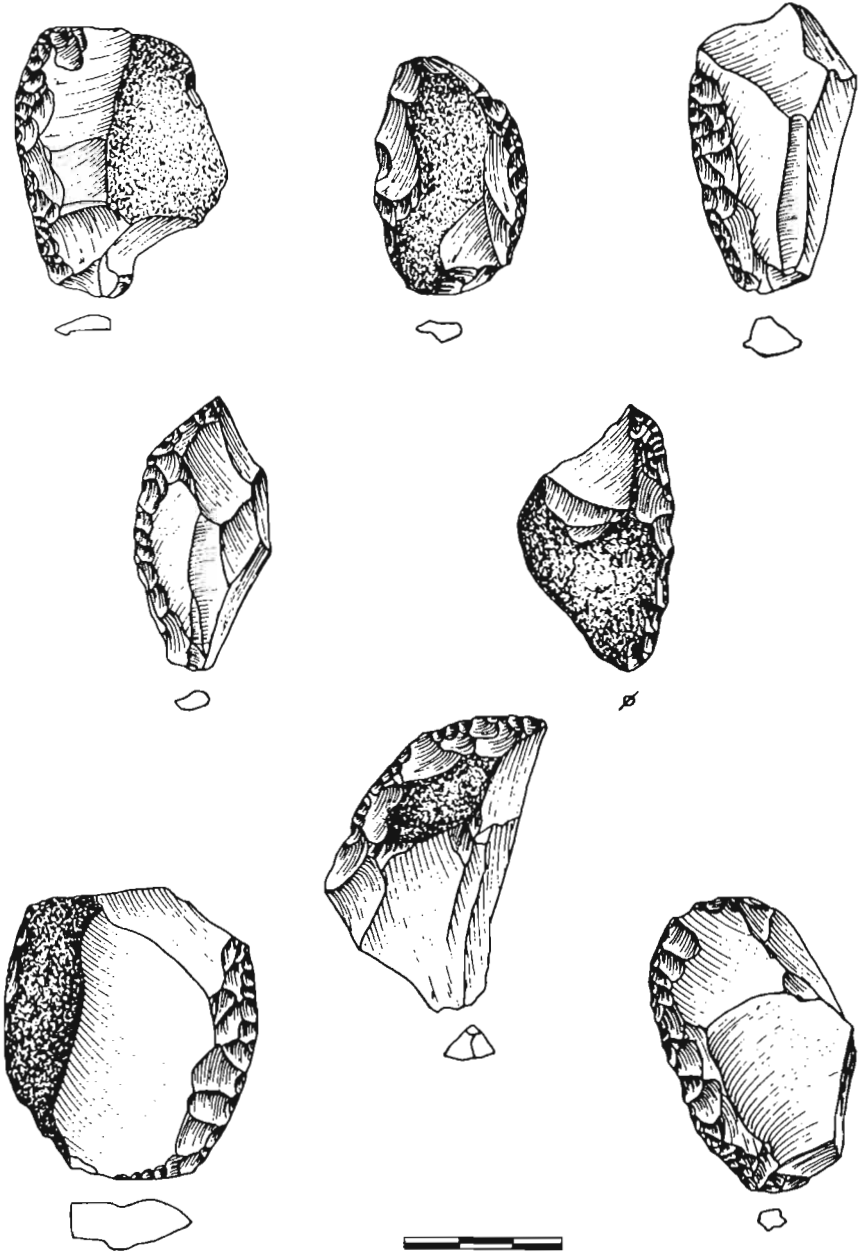


Fig. 3. — Gabasa. Raederas musterienses.

3. ESTUDIO COMPARATIVO DE LOS CINCO PRIMEROS NIVELES.

El estudio de conjunto de los cinco niveles excavados de Gabasa nos ofrece el siguiente cuadro comparativo:

	<i>a—c</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>f</i>	<i>g</i>
• Grupo Levallois	17,4	13,2	7,6	16,6	16,2
• Grupo Musteriense	19,04	62,2	53,8	46,6	54,05
• Grupo Pal. Superior	9,5	7,5	8,9	8,3	4,05
• Grupo Denticulado	11,1	13,2	16,6	21,6	13,5
• Índice de Raederas	17,4	60,3	53,8	46,6	54,05
• Índice Quina	7,1	15,5	9,5	17,85	10
• Índice de Cuchillos	30,1	3,7	10,2	8,3	10,8
• Índice Lev. Técnico	6,87	3,38	4,54	6,96	10,1
• Índice Facetado ampl. ...	43,5	43,3	36,5	38,6	47,5
Total piezas retocad. ...	63	53	78	60	74

En conjunto, se observa una evolución industrial pobre en levallois, pero con un aceptable porcentaje de facetados. La tecnología levallois comienza con alguna fuerza en los niveles inferiores (*g* y *f*), decae en los intermedios (*d* y *e*) y vuelve a tomar buenas posiciones en el nivel superior (*a* y *c*). El lascado formando dorsos naturales experimenta una evolución similar: es importante en el nivel *g* (donde no siempre se han aprovechado estas lascas como cuchillos de dorso natural), decae en los tres niveles intermedios y resurge, pujante, en el nivel superior (*a-c*), nivel en el que ya son frecuentemente convertidas en cuchillos de dorso natural (Fig. 4).

Tipológicamente, se observan dos grupos industriales: el nivel superior, pobre en raederas y rico en cuchillos, que encaja de algún modo con un supuesto "Asinipodiense", y el resto de los niveles, ricos en raederas, que se adscriben a facies de tipo Quina (niveles *d* y *f*) o a facies intermedias, entre un Musteriense Típico rico en raederas y un Musteriense Quina (niveles *e* y *g*). Para pertenecer a la facies del Musteriense Típico, les sobran raederas Quina (superan en ambos niveles el 6%), y para adscribirse al Quina, en cambio, les faltan (no alcanzan el 15%).

El comportamiento del Índice de Denticulados experimenta una curva ascendente en los niveles intermedios (*e* y *f*), presentando menores porcentajes en los niveles superiores (*a-c*, *d*) e inferior (*g*).

El grupo Paleolítico Superior, a su vez, marca una lenta ascensión a medida que avanza la industria musteriente, pasando del 4%, en el nivel inferior, al 9,5% en el superior (Fig. 5).

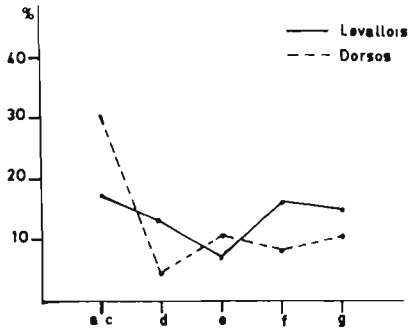


Fig. 4. — Evolución de la técnica Levallois y la de dorsos.

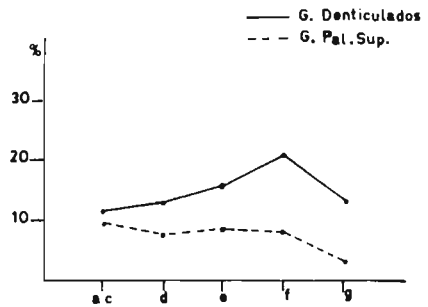


Fig. 5. — Evolución de los denticulados y los útiles del Pal. Superior.

No podemos manifestar por el momento otras observaciones. No nos parece prudente. Cuando la excavación del yacimiento haya tocado fondo y se haya decapado horizontalmente toda la superficie ocupada, podremos aportar una mayor precisión. De cualquier modo, la teoría expuesta recientemente por N. ROLLAND (1981) sobre la variabilidad del musteriense parece sensata; las "facies" se reducen a dos: las ricas en raederas y útiles retocados, y las que presentan un mayor número de denticulados y piezas sin retocar. En nuestro caso, pertenecería a este último grupo el nivel superior, y al primero, todos los restantes ricos en raederas.

BIBLIOGRAFÍA.

- BORDES, F., *Le gisement du Pech de l'Azé IV. Note préliminaire*, "Bull. Soc. Préhistorique Française", t. 72 (ET) (Paris, 1975), pp. 293-308.
- FREEMAN, L. G., *El Musteriense cantábrico: Nuevas perspectivas*, "Ampurias", t. 31-32 (Barcelona, 1969-70), pp. 55-69.
- LE TENSORER, J. M., *Le Moustérien type Quina et son évolution dans le Sud de la France*, "Bull. Soc. Préhistorique Française", t. 75 (CRSM) (Paris, 1978), pp. 141-149.
- ROLLAND, N., *The interpretation of Middle Palaeolithic variability*, "Man", 16, 1981, pp. 15-42.
- UTRILLA, P. y BALDELLOU, V., *Informe sobre la Cueva de los Moros de Gabasa (Huesca)*, "Arqueología en Aragón", 1984.